



Moisés y la Canasta

Meta: Explorar cómo se siente el recibir amor y el sentir seguridad con las personas que nos cuidan.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS...

... en Éxodo 1,8-2,10

Un proverbio africano dice que hace falta toda una aldea para criar a un niño. También podríamos decir que «hicieron falta cinco mujeres para salvar a Moisés».

Cuando el pueblo de Israel estaba esclavizado en Egipto, el rey ordenó a las parteras que mataran a los bebés varones nacidos de mujeres hebreas. Sin embargo, dos parteras se resistieron: Sifrá y Puá. Ellas dejaron que los bebés vivieran.

Otras dos mujeres que salvaron a Moisés fueron su madre y su hermana. Jocabed, su madre, lo escondió durante tres meses. Luego, puso a Moisés en una canasta y lo escondió a la orilla del río. La hermana de Moisés, María, se quedó cerca, para cuidar a su hermano.

La quinta mujer importante fue la hija del faraón. Ella descubrió la canasta y le pidió a la hermana de Moisés que consiguiera una nodriza. Ella logró que fuera la madre de Moisés quien criara a Moisés antes de que fuera a vivir con la hija del faraón.

Cinco mujeres fueron importantes en la vida de Moisés, la persona que Dios llamó para guiar a Israel. El Dios de gracia nos da a personas que nos aman y nos cuidan de diferentes maneras a través de toda la vida. Podemos recordar a estas personas importantes y dar gracias a Dios por ellas. También les podemos dar gracias por amarnos.

... en las experiencias de tu grupo

Moisés, quien llegó a ser un líder fiel de Dios gracias a la sabiduría con la que actuaron cinco mujeres en su vida, no hubiera llegado a ser el líder que fue sin ellas. Esto también sucede con tu grupo que es impactado por las personas adultas cariñosas y afectuosas en sus vidas. Al ir avanzando en el mundo y conociendo a personas nuevas que llenan diferentes roles en sus vidas, ellos y ellas experimentan las maneras en que estas personas sabias y amorosas les rodean. Ellas quieren que crezcan de maneras saludables y llenas de gracia. Y la iglesia rodea a tus niños y niñas. La iglesia es su aldea.

... en la relación con tu grupo

Tu compromiso de estar con tu grupo significa que estás representando la presencia y la gracia de Dios en sus vidas. Al darle la bienvenida y escucharle, estás preocupándote por y ayudándolo a crecer en su vida de fe. Cuando se le pregunta a la gente lo que recuerda de la iglesia, es muy raro que sea algo relacionado con el contenido de las lecciones. Siempre recuerda a las personas que les brindaron su cariño. La energía que compartes, la fe que vives, y las historias de la Biblia que cuentas trabajan en armonía para transmitir la fe. Presta atención a cada niño y niña, y a los dones, capacidades y necesidades particulares que traen consigo. La gracia de Dios es abundante y esta nos abrazará.

*Oh Dios, gracias por la historia de Moisés y por las mujeres que lo cuidaron.
Permite que yo pueda hacer lo mismo por mi grupo. Amén.*

Materiales

Historias, Colores y Más (HCM) i-iv, 1, 1a

materiales básicos
(ver p. vii)

mantas o alfombra
merienda

Juego guiado

opción 1: pinzas de ropa de madera con cabeza redonda, retazos de tela, tina grande plástica con agua, envases plásticos pequeños

opción 2: mesa de juegos de agua (o una tina grande con agua); objetos que se hundan y objetos que floten

opción 3: muñecas de bebé, mantas, botellas

Exploramos

opción 2: ilustración de Moisés cuando era un bebé recortada de **HCM 1a**, tarjetas recortadas de **HCM 1b** y **1c**, mantel azul de plástico, 13 papeles de papel

opción 3: copias en papel grueso de **Notas de gracia (NG) 1**

opción 4: copias de **NG 2**



Algunas HCM son utilizadas en varias lecciones del trimestre. Es una buena idea tenerlas en un sobre o carpeta para su uso posterior.

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Antes que llegue tu grupo

Designa un rincón de historias y tiende una manta o alfombra allí de manera que el grupo se siente de espalda a la puerta.

Pega **HCM i-ii**, «Tu horario visual» en la pared. Recorta y pega la flecha en una pinza de ropa. Utiliza el horario visual para proporcionar expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo,  ) y para encontrar ejemplos de adaptación para niñas y niños con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

Selecciona las actividades que funcionen mejor para ti y para tu grupo. ¡No tienes que hacer todo lo sugerido!

«Exploramos la gracia de Dios» opción 3 requiere más preparación.

Bienvenida y preparación



Da la bienvenida a cada niña y niño con «(Nombre), la gracia y la paz sean contigo». Pide que respondan con «Y también contigo». Presta atención a los niños y niñas que visitan por primera vez.

Preséntate a los padres/madres/cuidadores. Explica que el grupo escuchará una historia sobre Moisés cuando era bebé. Invita a las niñas y niños a escoger una actividad de juego guiado para comenzar:

- 1. Hagamos que Moisés flote**—Invita a las niñas y niños a hacer un bebé Moisés con pinzas de ropa de madera con cabeza redonda. Pide que dibujen dos puntos en la cabeza con un marcador para que sean los ojos. Envuelvan las pinzas con los retazos de tela. Usen pegamento o cinta para mantener los retazos en su sitio. Echa varias pulgadas de agua en una tina grande de plástico. Pon a Moisés en un envase plástico pequeño y anima al grupo a poner a Moisés a flotar. Pueden guiarlo de un lado al otro de la tina. Celebren cuando el bebé Moisés llegue seguro al otro lado.
- 2. ¿Flotará?**—Reúne a algunos niños y niñas a la vez alrededor de una mesa y jueguen «¿Flotará?». Muestra la variedad de objetos que trajiste. Invita a cada niña y niño a elegir un objeto para poner en el agua. Antes de que lo deje caer en el agua, pide que adivine si flotará o se hundirá. Comparte que la historia de hoy es acerca de un bebé que flota en un canastillo.
- 3. Cuidemos**—Provee muñecas bebé, mantas, botellas y cosas relacionadas. Anima al grupo a hacer como si estuvieran cuidado a los bebés. Pregunta al grupo sobre sus experiencias ayudando a cuidar bebés: hermanos, hermanas, primos, primas y otros bebés.

T Da al grupo una señal cuando sea hora de algo nuevo. El cantar una canción familiar o repetir una frase como: «Uno, dos, y tres, algo nuevo hay que hacer» puede ayudar. Espera que esto sea difícil para algunas niñas y niños, especialmente si visitan por primera vez. Puede ser útil dar tareas específicas.

Preparémonos para la historia

Cuando sientas que el grupo está listo para pasar a la próxima actividad, llámalo al rincón de las historias, cantando «[Dios bueno es](#)». Puedes escuchar la canción en YouTube. Canten las veces que quieran.

Somos la familia de Dios

M

Di este poema con movimientos:

Tú, y tú, y tú y tú (*señalar a las personas en el círculo*)
somos familia de Dios. (*abrazarse a sí mismo/a*)
Estiro los brazos para abrazar, (*estirar los brazos y echarlos sobre los hombros de las personas en el círculo*)
y un gran círculo formar.
Los brazos de Dios lo abrazan todo (*estirar los brazos hacia afuera*)
y lo llenan todo de amor y gozo. (*abrazarse a sí mismo/a*)
Porque Dios nos ama a ti y a mí (*señalar a las personas en el círculo*)
y a toda la creación sin fin. (*estirar los brazos hacia afuera*)

Dios, te damos gracias, porque soy un regalo

Ve alrededor del círculo, diciendo a cada persona: «(Nombre), eres hija (o hijo) de Dios». Entonces di que Dios hizo a cada persona y que cada persona tiene regalos especiales. Pide al grupo que repita después de ti: «¡Gracias, Dios, porque soy un regalo! Amén».

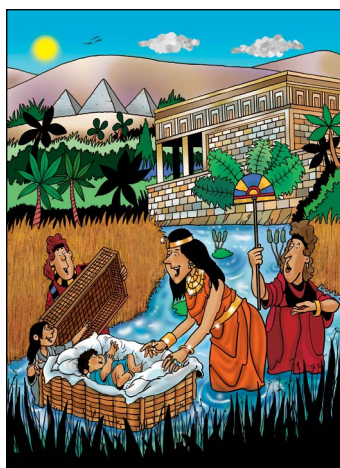
Escuchemos la historia

E DM

Abre la Biblia en Éxodo 1 para que el grupo sepa que la historia viene la Biblia. Di al grupo que va a escuchar una historia sobre cuando Moisés era un bebé.

Lee **HCM 1**. Expresa las emociones de la historia con tu voz, gestos y expresiones faciales. Termina la historia pidiendo al grupo que diga «Amén».

Lee la historia nuevamente, pidiendo al grupo que cada vez que oiga la palabra *bebé* en la historia, diga, «duerme, duerme, shhh». Muestra al grupo cómo acomodar los brazos, como si estuvieran sosteniendo a un bebé y meciéndolo, para luego poner su dedo índice sobre sus labios para decir «shhh».



Luego, guía al grupo en esta lectura responsorial. Di que vas a decir una frase y que el grupo responderá con «Duerme, duerme, shhh».

Moisés, tu madre te ama. (*duerme, duerme, shhh*)
 Moisés, tu hermana te ayuda. (*duerme, duerme, shhh*)
 Moisés, la princesa te cuida. (*duerme, duerme, shhh*)
 Hijos de Dios, Dios les ama. (*duerme, duerme, shhh*)
 Hijas de Dios, Dios les ayuda. (*duerme, duerme, shhh*)
 Hijos e hijas de Dios, Dios les cuida. (*duerme, duerme, shhh*)

EXPLORAMOS LA GRACIA DE DIOS

1. El bebé en la canasta



Pide a tu grupo que forme un círculo y se den las manos. Pide al grupo que se suelten las manos y se sienten en el suelo con las piernas cruzadas. Enseña la siguiente rima al grupo. (Canta con la melodía de «Que llueva, que llueva»).

Bebito, bebito
 bebito en la canasta,
 princesa lo ha encontrado
 Moisés le ha llamado.
 //¡Qué si! ¡Que amor!
 ¡Que mucho ama Dios!//

Selecciona a un niño o niña para que comience el juego. Mientras cantan o dicen la rima, ese niño o niña caminará alrededor del círculo hasta que el grupo cante o diga «Moisés». El niño tocará suavemente la cabeza del niño o niña que esta frente a él o ella, y caminará rápidamente alrededor del círculo mientras que el niño o niña que tocó salta y trata de llegar al lugar a donde estaba sentado/a. Si el niño o niña inicial logra llegar al espacio vacío, se puede sentar en el y le tocará el turno al otro niño o niña de continuar con el juego. Haz que el juego sea más retador pidiendo que, en lugar de caminar, gateen como un bebé.

2. El juego del bebé Moisés

Participen de un juego para ayudar al grupo a recordar la historia. Di que van a ayudar a llevar al bebé Moisés a salvo por el río. Invita al grupo a ayudar a preparar el juego:

- Pide a las niñas y niños que coloquen un mantel de plástico azul en el suelo para ser el río, asegurando los bordes con cinta adhesiva.

- ▼ Reparte doce platos de papel. Enrolla pedazos de cinta para hacer donas de cinta para colocar en la parte posterior de cada plato.
- ▼ Pide a los niños y niñas que coloquen los platos a lo largo del río como deseen. El movimiento del juego moverá a Moisés de plato en plato; no importa dónde se coloquen los platos, siempre que haya un principio y un final.
- ▼ Escribe números grandes, del 1 al 12, en los platos para que el grupo sepa el orden mientras juegan.
- ▼ Recorta y pega la imagen del bebé Moisés de **HCM 1a** a otro plato de papel.
- ▼ Recorta las tarjetas del juego de **HCM 1b y 1c**.

Reúne al grupo y da el plato con el bebé Moisés a una persona. Invita a otra persona a tomar una de las tarjetas del juego. Lee la pregunta que está en la parte de atrás y pide al grupo que te de la respuesta. Cuando haya respondido, pide a la persona que tiene el plato que ponga a Moisés en el primer lugar en el río. Continúen jugando, tomando turnos para agarrar una tarjeta de juego, contestando la pregunta en grupo, y moviendo a Moisés por el río.

Cuando Moisés llegue al último plato, invita al grupo a aplaudir y celebrar que Moisés está a salvo. Den gracias por todas las personas que cuidaron a Moisés.



3. El libro de Moisés



*Antes de la lección, haz copias en papel grueso de **NG 1**, haciendo un grupo de páginas para cada persona. Recorta las tarjetas. Haz agujeros en las tarjetas en donde se indica.*

Di al grupo que hará un libro que puede llevar a casa para compartir la historia del bebé Moisés con sus familias. Explica que el nombre de Moisés en hebreo es *Moshe*, y que se parece un poco a la pronunciación en inglés de su nombre: Moses. Da un juego de tarjetas con las letras M, O, S, E y S a cada persona. Invita al grupo a señalar la tarjeta M. Lee la historia en esta tarjeta. Haz lo mismo con cada una de las otras tarjetas, notando que hay dos tarjetas S, una más corta que la otra.

Utiliza primero la tarjeta S más corta y guarda la tarjeta S larga para el final. Señala que sus cinco cartas deletrean el nombre de Moisés en inglés.

Invita al grupo a colorear las tarjetas y para luego colocarlas en orden con la M en la parte superior deletreando MOSES, con la tarjeta S larga en la parte inferior. Da a cada persona un trozo de hilo para pasar por los agujeros de su libro. Ayuda a atar el hilo para asegurar las páginas del libro.

Usa preguntas que no obliguen al grupo a recordar hechos. Estas preguntas ayudan a que piensen en voz alta. No hay respuestas equivocadas. Estas ayudan a tu grupo a hablar de corazón.

Lee la historia en las páginas del libro, pidiendo a las niñas y niños que sigan la historia en sus propios libros. Anima al grupo a llevar sus libros a casa y a compartir la historia con sus familias.

T *Para ayudar a los niños y niñas a desarrollar habilidades motoras finas, anima al grupo a intentar participar de actividades que requieran coordinación ojo-mano, como colorear, enlazar y hacer rompecabezas simples de punto a punto. Celebra sus esfuerzos.*

4. Hoja para colorear

DC CM

Reparte copias de **NG 2** y crayones. Invita a las niñas y niños a colorear la ilustración. Mientras colorean, conversen usando las siguientes preguntas:

- ▼ Me pregunto qué pensó la mujer con el abanico cuando la princesa dijo que se quería quedar con el bebé.
- ▼ Me pregunto cómo la princesa, la mamá de Moisés y María cuidaron al bebé Moisés.
- ▼ Me pregunto quién nos cuida y cómo lo hace.

AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS

AA LE

Llama al grupo a la merienda, cantando «[Gracias Dios](#)». Puedes escuchar la canción en YouTube. Canten las veces que quieras.

Pide a cada niño y niña que guarde un juguete u objeto. Invita al grupo a sentarse alrededor de una mesa o en el suelo. Recuerda al grupo que Dios ama a los bebés y que Dios nos ama.

Hablen acerca de cómo Dios nos da familias que nos aman y nos cuidan. Pregunta al grupo por qué los bebés necesitan tanto cuidado. Menciona que Dios también nos da a otras personas que nos aman y nos cuidan, como la gente en la iglesia, en la escuela, etc. Haz una oración de agradecimiento:

Dios, gracias por amar a los bebés.
Dios, gracias por tu tierno cuidado.
Dios, gracias por la gente amorosa,
que cuida a las niñas y niños en todo lugar. Amén.

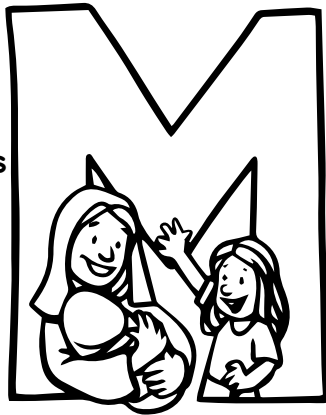
Disfruten de la merienda. Dedicar un momento para decir algo positivo a cada niño y niña, algo como: «Gracias por el buen trabajo que hiciste hoy» o «Estoy feliz de que tú y (*nombre*) hayan disfrutado de la lección».

Invita al grupo a que en la próxima semana busquen a personas a quienes amar y cuidar como Dios nos cuida. Según vayan saliendo, dales una bendición: «(*Nombre*), demuestra tu amor por Dios y por otras personas todos los días. La gracia de Dios está contigo».



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de «Vislumbres de gracia», o invítalos a visitar www.pcusastore.com/CGGdescargas.

Madre
de Moisés
y su
hermana
le aman.



¡Oh no! El rey
quiere
desaparecer
a todos los
bebés
varones.



«¡Salvémosle!» piensa la
mamá de Moisés. Ella
hace una canasta para
esconderlo del rey.



En el río, Moisés flotó y María
lo cuidó de lejos, quedándose
siempre con él.



¡Salvado! La hija del rey encuentra
a Moisés y lo recoge del río. María
lleva a su mamá a donde está la
princesa. Ellas aman a Moisés y
lo cuidan.



Moisés y la Canasta



La princesa encuentra al bebé Moisés en una canasta.

